



Caminar juntos

Todos estamos invitados a escucharnos unos a otros,
para oír los impulsos del Espíritu Santo,
que viene a guiar nuestros esfuerzos humanos,
introduciendo vida y vitalidad a la Iglesia
y llevándonos a una comunión más profunda
para nuestra misión en el mundo

(De los Documentos del Sínodo sobre la Sinodalidad)